

DIARIO LITERARIO-MERCANTIL.

SABADO 9 DE ABRIL DE 1825.

RUSIA.

Acaban de publicarse los tomos 10 y 11 de la *historia del imperio ruso* de Karamsin, que es uno de los grandes monumentos literarios de aquella nacion. Comprenden el reinado del Czar Fedor Joanno Witch, último descendiente de Rurik: la eleccion, el reinado y el fin deplorable de Boris Godunow: los horrores del interregno: la odiosa dominacion de los polacos, y su expulsion del territorio de Rusia. Es una de las épocas mas curiosas é importantes de aquella grande historia. Ademas del mérito esencial de esta obra, tiene para los rusos la ventaja particular de perfeccionar su idioma, porque es leida en todos los puntos de la Rusia; y bajo este aspecto los dos tomos nuevamente publicados son mas útiles que los anteriores. El autor se ha valido en ellos de expresiones, que aunque exactas y puras, eran inimitadas antes de él, y que introducidas en una obra de un género tan severo y noble se pueden ya mirar como conquistas hechas por el idioma. Su obra es quizá la que mas celebridad ha logrado en Rusia, comparada con todas las que se han publicado en literatura. Los ocho tomos primeros se publicaron en 1817, y se asegura que tres semanas despues de su publicacion se habia vendido ya la edicion entera, que era de 30 ejemplares. Es muy de notar el ansia con que todas las clases del estado se apresuraban á comprar la historia de su nacion. El precio era de 50 rublos, y los paisanos, jornaleros y soldados retirados que no podian comprarla se reunian en número suficiente para juntar el precio de un ejemplar. Mr. Slenin, librero de Petersburgo, pagó una gran suma al autor por el permiso de publicar segunda edicion. El tomo 9, publicado por el mismo librero, se vendió con la misma prontitud, y ya no se encuentra.

Karamsin es un ejemplo raro, y acaso el único en Rusia, de un hombre que ha adquirido caudal y reputacion sin mas medios que sus trabajos literarios. Solo á ellos y á su caracter noble debe la estimacion universal de que goza, las distinciones de la corte, y el favor con que le honran el Emperador y toda la familia Imperial. A pesar de estas felicidades el caracter de Karamsin no se ha alterado, ni el esplendor del palacio le deslumbra: fiel al culto de las ciencias consagra la mayor parte de su tiempo á los estudios serios que tan justa celebridad le han adquirido, y goza las horas de su descanso en el seno de su familia ó en la sociedad de un corto número de amigos escogidos.

Se asegura que ha ganado ya en la publicacion de la historia de la Rusia 2500 rublos. El Emperador dió 600 rublos para la impresion, y poco despues que se publicaron los primeros tomos le nombró cronista del imperio con un sueldo considerable, y le condecoró con el orden de Sta. Ana de la primera clase y con los honores de consejero de Estado.

No podemos dejar de recordar á nuestro Mariana cuando se trata del escritor de una historia general. Es verdad que la del sabio jesuita español no lo es, porque mas bien tiene la forma de anales, en los cuales se cuentan los hechos desligados, que la conexion propia de un cuadro histórico. Mas no se puede negar que en algunos pasages,

como en la descripcion de la pérdida de España en tiempo de Rodrigo, de las conquistas de Sevilla, de Granada y del reino de Nápoles, y de las minorías de Alonso VIII, Alonso XI y Fernando IV, es un verdadero historiador. El rasgo mayor de semejanza entre el historiador español y el ruso es su influencia en el idioma patrio. Mariana ha sido y será uno de los padres de la lengua española, asi como Karamsin lo será de la rusa.

SUIZA.

Música popular.

Plutarco cuenta que Clitemnestra para abandonarse sin remordimientos á su amor criminal con Egisto echó de su palacio á un músico que le habia dejado su marido Agamenon cuando se partió para la guerra de Troya. Los sonidos tranquilos y magestuosos de su lira, al mismo tiempo que calmaban las pasiones infundian en el alma cierto respeto religioso hácia sí misma, y le inspiraban el amor de los deberes y de la justicia, y el aborrecimiento á los vicios que la degradan y envilecen. Los espartanos habian prohibido los tonos dóricos que enmuellecian y afeminaban el ánimo de los hombres; y Timoteo templaba con su lira los movimientos impetuosos del conquistador del Asia. La historia de la antigüedad está llena de ejemplos que prueban los efectos morales de la música; y aunque haya algo de exageracion en las narraciones, no hay duda que este arte encantador, limitado en el dia á la diversion y recreo en las naciones muy civilizadas, puede y debe tener resultados morales en un pueblo sencillo que vive en comunicacion inmediata con la naturaleza, como eran los griegos y antiguos, y son los suizos en la actualidad, aunque diferentes por tantas causas en clima, religion y conocimientos.

Los filósofos de Helvecia, que se distinguen entre los de otras naciones por haberse consagrado exclusivamente á la perfeccion moral de los hombres, han considerado como muy importante la influencia de la música en las costumbres, señaladamente en el vulgo, mas fácil de ser subyugado por las impresiones de los sentidos. Asi se han dedicado á la mejora y perfeccion de la música popular; y en esta parte han establecido un excelente principio, y es, que esta especie de música debe tener por dote principal la sencillez, puesto que está dirigida á hacer impresion sobre ánimos sencillos, incapaces de sentir en una música mas sabia y complicada que no sea la de un rumor agradable cuando mas á sus oídos.

Guiados por estos principios se han reunido algunos filarmónicos de las aldeas del canton de Appenzell, y han formado una academia de música con su reglamento, dias y puesto señalado, en la cual se cantan á coro las composiciones que han estudiado en el intervalo de sus sesiones. No hace mucho que se verificó la última academia, cuya narracion manifestará á nuestros lectores el caracter y fisonomía particular de aquel pueblo laborioso y moral.

La reunion se celebró en la aldea de Gais. A las ocho de la mañana llegaron al lugar de la sesion los individuos de la academia que venian de pueblos diferentes acompaña-

dos de un gran número de cantores de St. Gall. Venian en procesion y cantando. El lugar de la sesión era un campo, donde la vista gozaba de las escenas mas risueñas é inspiradoras de la naturaleza: formaron un gran círculo, y entonaron un himno al supremo Hacedor, dándole gracias por haber concedido al hombre el don del canto y un alma sensible á la armonía. Este himno produjo una sensación calmada, pero grave y religiosa en todos los concurrentes.

A las 11 el cura de Gais guió á la iglesia al son de las campanas á todos los individuos de la academia que se habian reunido en las casas consistoriales. Allí acompañaron con su música los divinos oficios, que duraron mas de una hora, notándose el mas profundo recogimiento en todos los que asistian. Mr. Weishaupt, cura de Wald, dirigió la música con la inteligencia que hace su zelo tan apreciable y útil á los filarmónicos appenzeleses. Se habia tenido cuidado de guardar para los forasteros los mejores sitios de la iglesia, y la hospitalidad de los habitantes concurre para lograr este objeto con las disposiciones del párroco y de los magistrados.

Vueltos despues á las casas consistoriales, uno de los individuos pronunció un discurso, dando las gracias á Mr. Weishaupt, y este respondió en un discurso breve y modesto, en el cual declaró que todos sus esfuerzos se dirigian á la perfeccion del *canto popular*, cuyo caracter debia ser la sencillez, y que no admitia los adornos ambiciosos de la música complicada. Despues se cantaron dos coros hermosísimos.

En seguida se sirvió en un prado una comida de 250 cubiertos. El banquete empezó por un canto de *bienvenida*: se brindaron recíprocamente los cantores de las diferentes aldeas, y alegres sazonaron aquel convite de amigos. Una fuerte lluvia que sobrevino le interrumpió demasiado pronto: mas no interrumpió la alegría, los cantos y la cordialidad. Antes de separarse, eligieron para lugar de la sesión próxima, que será en esta primavera, la aldea de Telfen. Los individuos de la academia expresaron en cantos armoniosos á todos los que habian concurrido á la función sus sentimientos de benevolencia y amistad, y un canto de despedida fue su último á Dios.

CIENCIAS Y LITERATURA DE LOS ÁRABES.

Los árabes, antes de la dominacion de Mahoma, no carecian enteramente de literatura: hablamos únicamente de los del Hedjaz ó Arabia Petrea, y de la Mesopotamia. En cuanto á la Arabia feliz no tenemos ningún dato para poder formar juicio, solo se sabe que los heinyaritas, habitantes del mediodia de la Arabia, tenian cierta forma de escribir, que desapareció hácia el tiempo de Mahoma, y que nos es desconocida. Sin embargo, se conservan algunas composiciones poéticas, escritas medio siglo, sobre poco mas ó menos, antes que apareciese aquel legislador; las cuales, asi como las tradiciones y el estilo del alcoran, prueban que la lengua estaba ya fijada, que las reglas de la gramática, de la prosodia, del metro y de la rima, lo estaban igualmente, y que por consiguiente tenian literatura. Si es permitido creer que la lengua griega habia sido cultivada, y habian tenido poetas anteriormente á Homero, tambien se puede asegurar que los famosos Amriolkais, Lebíd, Amrou-ben-Kelthoum &c. &c., no habian sido los primeros que pulieron el idioma arábigo, que le enriquecieron y sujetaron á las reglas de la poesía. En cuanto á las ciencias, ya filosóficas, ya físicas ó matemáticas, no hay motivo ninguno para creer que los árabes las cultivasen. Podian estudiar el cielo para que les sirviese de guia en sus desiertos, haber observado algunos fenómenos, y las costumbres de los animales que vivian con ellos; conocer la virtud de algunos remedios; la astrología, la adivinacion, la magia, los sortilegios; pudieron sacar algun

fruto de aquellas observaciones para formar una especie de teoría sistemática; pero no habia en realidad ciencias, ni nada que mereciese este nombre.

El cultivo de aquellas solo se introdujo entre los árabes despues del islamismo, y fue una consecuencia de las conquistas de los musulmanes, y de su trato con los persas, los sirios y los griegos. Su poesia no debe nada á los extrangeros; pero todas las ciencias, incluidas las de su falsa religion y la jurisprudencia, fueron solamente para ellos un resultado de su fusión con los pueblos conquistados. Tal vez la medicina fue la puerta por donde penetró entre los árabes la filosofía griega y demas ciencias racionales. La astrología sirvió tambien, segun las apariencias, para aficionarlos á la astronomía y otros ramos de las matemáticas. A fines del segundo siglo de la egira todas las ciencias florecian en la corte, y bajo la protección de los califas; y la filosofía griega, mezclada con las supersticiones de los magos, y quizá con las sutilezas rabínicas, habian dividido á los musulmanes en una multitud de sectas, y armado á unos mahometanos contra otros. Asi que, si la ilustracion produjo entre los árabes alguna mejora en la civilizacion, les atrajo por otra parte vicios y calamidades que les eran totalmente desconocidos.

El cultivo de las ciencias se extendió por todas partes con el mahometismo, y se conservó en los estados que se formaron progresivamente en aquella vasta monarquía, y que no conservaron con el soberano de Bagdad sino relaciones de pura consideracion. Tambien se conservaron en las comarcas separadas, como en el Egipto, del califado de Bagdad; y hasta el siglo 12 ó 13 de nuestra era los musulmanes no cesaron de cultivar con buen suceso todos los conocimientos científicos. La invasion de los mogoles, el establecimiento de las dinastías turcas y kurdas, las revoluciones políticas del Africa, la decadencia de los moros de España, fueron otras tantas causas que acarrearón sucesivamente la ruina de las ciencias y la literatura en los estados musulmanes.

Aun no se ha averiguado con bastante exactitud la parte que ha debido á los árabes cada ciencia en particular: se puede asegurar sin embargo, que las matemáticas y todas sus aplicaciones, como la mecánica, y la construcción de los instrumentos, y la filosofía racional, son los dos ramos de los conocimientos humanos en que hicieron mayores progresos. La supersticion que les impide dedicarse á la práctica de la anatomía ha detenido siempre sus progresos en los estudios naturales y la medicina: esta última ciencia ha sido para ellos un sistema arbitrario, mas bien que el resultado de las observaciones. La sutileza de su ingenio se echa de ver principalmente en sus libros de lógica, dialéctica y retórica, en las obras sobre su falsa religion, y en los tratados de derecho civil. Los innumerables comentarios sobre el alcoran bastarian para probar hasta qué punto han llevado el espíritu de analisis; y si existe aun entre ellos alguna cultura intelectual, debe atribuirse á la necesidad en que se ven de estudiar aquellos comentarios, como que el alcoran es el único manantial de que derivan todo su derecho positivo y su moral, y á su inclinacion á la poesía, que requiere el estudio de la gramática, y de todas sus sutilezas.

No se hable de bellas artes. La supersticion ha proscrito la pintura y la escultura en casi todos los dominios musulmanes. El arte dramático les ha sido siempre desconocido. Parece que han adelantado mucho en la música; pero nunca se visto fijada por medio de caracteres escritos, y tal vez se han ponderado excesivamente sus efectos. La arquitectura estuvo y está entregada al capricho de los artistas; y en los adornos la riqueza y magnificencia superan con mucho al gusto. En todas sus cosas el deleite de los sentidos ha acabado con el deleite del entendimiento y de la imaginacion.

Concluyen las reflexiones geológicas relativas á los despojos fósiles.

Tampoco es cierto, como se había creído hasta ahora, que solo en Italia y en las inmediaciones del Ródano se encuentren huesos fósiles de elefantes, puesto que tambien se hallan en toda Europa y en países adonde jamas penetraron los romanos. Se han descubierto muchos en los parages mas septentrionales de Irlanda, en la Noruega, y hasta en la Islandia. Los hay tambien en Polonia y en Rusia; y lo que mas debe admirar es que en ninguna parte se hallan con mas abundancia que en las comarcas mas septentrionales de la Siberia. Acaso, acaso, habrá todavía mas en algunas islas del mar Glacial al norte de la Siberia. El capitán ruso Kotzebue recogió algunos en la costa de América, mas allá del círculo polar; y son allí tan comunes, que los marineros quemaron muchos para hacer sus ranchos. Un naturalista que iba en la expedición se trajo un diente muy semejante á los que se han desenterrado cerca de París al tiempo de abrir el canal del Ourque.

Pero así como son tan comunes ciertas especies en el estado fósil, que no se puede dudar de que hayan sido en otros tiempos mucho mas numerosas de lo que son en el día, así tambien hay otras muchas que abundan extraordinariamente al presente, y que segun todas las señales debieron ser muy escasas y raras en la primera edad. Por ejemplo, todavía no se ha encontrado ni un solo hueso fósil de la abundantísima familia de los monos, ni de los murciélagos, ni en fin de ningun individuo del género *Cuadromame* que contiene los *primates* de Lineo. En el mismo caso está el hombre, y ya se deja discurrir que esto es lo que nos importa averiguar para decidir la cuestión á que se nos ha provocado.

Es evidente que despues que la especie humana se derramó sobre la tierra fue víctima de una grande y general catástrofe, que por medio de una inundación universal destruyó casi enteramente su especie; pero es de presumir, ó que sus despojos no se han fosilado, ó que no habiendo cambiado de lecho el mar desde el tiempo del diluvio, permanecen sepultados los hombres en la profundidad de sus abismos.

Si hubiera de darse crédito á las observaciones que citan muchos autores en sus escritos, no deberia haber cosa mas comun y vulgar que las fosilaciones de los despojos humanos, porque las refieren con tales circunstancias y menudencias que no hay mas que pedir; pero los progresos de la ciencia han hecho que se abandonen semejantes pretensiones; y á esto hacia alusion lo que dijo uno de los interlocutores de la disputa que ha dado ocasion á estas reflexiones, acerca de la diferencia que hay entre la fosilación y la petrificación. No hay la menor duda en que la mayor parte de las equivocaciones que ha habido en este punto han nacido de no saber distinguir la naturaleza de los terrenos en que podian yacer huesos humanos fosilizados, confundiendo con ellos los huesos simplemente enterrados y metidos dentro de algunas obras ejecutadas por manos de hombres á mucha profundidad si se quiere, pero en terrenos de aluvion, que se habian amontonado sobre los tales huesos en el estado actual del mundo. Los despojos humanos que se han hallado incrustados en lo interior de algunas rocas podrian muy bien haber ocasionado algun error si despues no se hubiese averiguado de cierto que pertenecian á algunos hombres que se habian precipitado en sus concavidades en épocas poco remotas, quedando despues cubiertos durante algunos siglos de materias pedregosas ó térreas, hasta que trabajando allí los obreros han solido encontrarlos y descubrirlos.

Otras veces se han hecho pasar por fósiles humanos algunos despojos realmente fosilizados; pero que no pertenecian á la especie humana. Así es que, habiéndolos en-

contrado un alemán llamado Scheuchzer en unas ruinas muy antiguas, se persuadió á que habia tenido la felicidad de hallar una prueba sensible del diluvio; y sin otro examen que su buena fe y su laudable piedad publicó su descubrimiento en un libro con láminas, intitulándole: *Homo diluvii testis* (hombre que fue testigo del diluvio). Pero el tal hombre no venia á ser otra cosa que un gran lagarto del género *proteo*, el cual como todos los réptiles del antiguo mundo tenia unas dimensiones muy superiores á las de los animales sus semejantes, que viven en la actualidad.

Otra de las pruebas de que la especie humana se resiste á la fosilación es que no se encuentra ningun hueso suyo en las famosas cavernas que en el antiguo mundo servian de guarida á las bestias feroces. Estas guaridas estaban particularmente habitadas por hienas, las cuales tenían, ni mas ni menos que las de hoy, el instinto de desenterrar los cadáveres para llevarse los huesos á sus cuevas. Ellas son sin duda las que han ido llenando los sitios que las sirven de refugio con huesos de animales hervívoros y de grandes cuadrúpedos de toda especie que se encuentran en ellos con tanta abundancia, no siendo de creer que hubiesen omitido los de los hombres, supuesto que todos los días se las ve arañar en los cementerios para sacar los cadáveres.

Ningun descubrimiento ha sido en la apariencia mas favorable á la opinion de los que creen posible la fosilación de la especie humana que el de los hombres petrificados de la Guadalupe; y á la verdad que nada tuvieron que responder los naturalistas á las consecuencias que se deducian de este hecho, mientras que no tuvieron á la vista las piezas mismas que se citaban. No habia la menor duda en que aquellos huesos pertenecian á la especie humana; pero no eran realmente fósiles, sino que estaban penetrados de la sustancia pedregosa, sin que por eso llegasen á convertirse en una verdadera roca. Para aquello no se necesita mas, sino que durante algunos siglos esten en contacto con el polvo de las conchas partidas, y que se ligue con un cimiento pedregoso. Esos huesos de que tanto se habló cuando fueron hallados pertenecieron probablemente á algunos desgraciados que naufragaron ó perecieron en aquella costa hace quinientos ó seiscientos años. Así es que no han experimentado ninguna otra alteración que la que el tiempo ha debido ocasionar en ellos, aun en medio de la arena dura de que estaban rodeados; pero no estaban mas fosilados que otros muchos que se han sacado de las bóvedas de algunas iglesias antiguas, y que á pesar del largo transcurso de los siglos han conservado todavía su forma.

No pretendemos con todo que estas pruebas puramente negativas prevalezcan contra la existencia bien averiguada de un solo fósil humano; y si el que se presenta hoy á la curiosidad del público de París mereciese realmente este título, seria una pieza única en la ciencia, y que bastaria por sí sola para cambiar la opinion de los naturalistas sobre un punto muy importante. Por lo mismo no es de creer que fuese mirado con tanta indiferencia por todos los que se interesan en los progresos de la mas seducora de las ciencias naturales, ni que dejará de ocupar la atención de los principales sabios de Europa.

Estamos, pues, persuadidos que el supuesto fósil de París no ha hecho jamas parte de la masa de rocas areniscas á que estaba unido, sino que la capa ó costra que le rodea es evidentemente el resultado de una aglomeración arenosa mucho mas reciente. En todo caso no creemos que para la averiguación de este fenómeno se deban contentar con hacer conjeturas, sino valerse de la sierra, que á fe que no empleándola sino en algun extremo pequeño, no es de temer que se eche á perder una pieza tan curiosa.

Por lo demas, aun cuando en nuestro concepto no merezca toda la importancia que ha querido dársele, siempre es una curiosidad muy preciosa la conservación de un hom-

bre con su caballo en medio de la arena durante un tiempo que debe ser larguísimo, aunque en nuestro concepto no ascienda ni con mucho á la época del diluvio. Esto es lo único que se nos ocurre contestar á la pregunta de nuestro suscriptor, como lo haremos con igual sinceridad en lo poco á que alcancen nuestros limitados conocimientos.

INDIA.

Continúan las noticias geográficas é históricas sobre el imperio birman.

ARTICULO II.

Una de las cosas raras que suceden en este imperio es que sabiéndose de cierto que no hay en él ningun volcan experimenta sin embargo frecuentes terremotos. Su terreno es débil en los cantones meridionales; pero no por eso deja de ser fértil: en los del centro abunda mucho el salitre, y en los del norte es pedregoso, y muy fecundo en donde no carece de riego. El clima es templado, y la estación de los mas fuertes calores es durante los meses de marzo, abril y mayo, en que suele llegar á 28 grados. En general se dan bien las plantas fromentáceas, la caña de azúcar, el tabaco de superior calidad, el indigo, el algodón; y generalmente son allí indígenas todos los frutos de los trópicos. No faltan minas de oro y de plata, singularmente cerca de la capital, que es Oumerapout. También las hay de rubís y de záfiro; pero las mas abundantes son las de hierro, estaño, plomo y antimonio. Nacen y se crían bastantes monos, gatos silvestres, osos, zorros, tigres, panteras, elefantes, rinocerontes, como tambien los principales cuadrúpedos domésticos de Europa.

Los birmanes han aprendido de los franceses el modo de construir navios, de preparar la seda y el algodón, y de hacer buenos tejidos, juntamente con otros varios ramos de industria. Los principales objetos de exportacion para la China son el algodón, el ambar, el marfil, las piedras preciosas, y demas productos del pais, trayéndose de vuelta sederías, terciopelos, ojas de oro, frutas confitadas, papel y quincalla. El comercio interior está muy facilitado por medio de la navegacion del Irruady y sus diferentes ramales en que estan en movimiento muchos miles de barcos.

Muy diversos son los pueblos que habitan el imperio birman, algunos de los cuales conservan sus nombres derivados de los de las provincias ó montañas donde estan situados, como los casayos, los moges &c. Es muy difícil asegurar, ni aun aproximativamente, su número. El año de 1795 el coronel Symes le valuaba en 17 millones; pero posteriormente el capitán Cox, que estuvo allí de embajador, dice que no asciende mas que á ocho millones, y aun debe parecer exagerado este número, si se consideran los estragos que han debido causar las muchas guerras que han asolado el imperio. Lo cierto es que segun los datos recogidos por el capitán Canning en 1810 resulta que las casas registradas no pasaban de 4000.

El birman es irritable, impaciente, y algunas veces cruel; pero en cambio de eso es activo, leal, inteligente y amigo de ejercer la hospitalidad. En sus facciones se asemeja mucho á los chinos; es de mediana estatura; sus formas son atléticas; y como carece de barbas conserva largo tiempo la apariencia de la juventud. Las mugeres son generalmente hermosas, y disfrutan de la misma libertad que en Europa: así los hombres como las mugeres se tienen de negro los dientes y la circunferencia de los párpados. El pueblo apenas está vestido, y los ricos se distinguen por el lujo de sus trages, por el quitasol que llevan, y por una caja de betel que les sigue siempre en manos de un criado. El alimento mas comun del pueblo consiste en arroz y pescado, sin que por eso se desdén de comer lagartos y culebras. Las casas que por lo general no tienen mas que algunos pies de altura están

fabricadas de vigas y mimbres de bambou, y sus techos cubiertos con bálago. Solo algunas personas tienen el privilegio de pintar los pilares de sus casas. El oro, que es mirado por los birmanes como el tipo de toda perfeccion, está reservado para el adorno de los templos, y sirve para designar todo lo perteneciente al Soberano. Así es que su palacio es el palacio de oro; el vasallo que es admitido á su presencia ha besado los pies de oro, ha hablado á los oídos de oro &c. El matrimonio entre los birmanes es un contrato puramente civil; las leyes prohiben la poligamia; pero toleran el concubinage. Un birman cede su muger á un extranjero, y la vuelve á recibir luego, sin que ni á él ni á ella les resulte deshonra alguno. Se castiga con mucha severidad el robo; y el uso comun con los muertos es enterrar á los pobres y quemar á los ricos.

NECROLOGIA.

INGLATERRA.

Ha muerto últimamente en Londres el célebre grabador *William Sharp* á los 75 años de su edad. La mayor parte de su vida la pasó grabando letras, y hasta que tuvo cerca de 40 años no empezó á imitar los modelos de los grandes maestros. Entre las obras de grabado que le han merecido el concepto de uno de los primeros artistas de su siglo se cita con grande elogio el de los *doctores de la iglesia, disputando acerca de la inmaculada Concepcion de Maria Santísima*, copiado del cuadro del Guido, y que es muy superior á la copia que hizo de él el caballero Dorigm. También admiran mucho los inteligentes la estampa del *Rey Lear durante la tempestad*; el retrato del célebre anatómico *Juan Hunter*, que es acaso uno de los mejores grabados que existen; el magnífico cuadro de *Santa Cecilia*, tomado del Dominiquino; la *Hechicera de Endor*, copiada del cuadro de West, y la *Sacra familia* de Sir Joshua Reynolds.

El Emperador de Rusia ha sido nombrado últimamente individuo honorario de la sociedad de jardinería de Londres (*Horticultural society*). El Emperador mismo habia enviado la peticion, como tambien lo habia hecho hace mucho tiempo el gran duque de Sajonia-Weimar, que es uno de los corresponsales mas útiles que hay en ella.

Cambios en Madrid el 8 de abril.

Amsterdam.....	}
Hamburgo.....	}
Londres.....	37½.
París.....	15, 13 á 14.
Cádiz.....	½ p. 8
Sevilla.....	3/4 á 1 p. 8 } Daño.
Málaga.....	1¼ p. 8 id.
Alicante.....	½ p. 8 id.
Valencia.....	3/4 p. 8 id.
Barcelona.....	1/2 á 5/8 p. 8 beneficio ps.
Zaragoza.....	3/4 p. 8 daño.
Bilbao.....	par al 1/4 p. 8
S. Sebastian.....	¼ p. 8 id.
Santander.....	3/4 p. 8 beneficio.
Coruña.....	3/4 á 1 p. 8 daño.
Vales Reales comunes.	85¼ p. 8
Consolidados.....	de 70½ á 72 p. 8
No consolidados.....	86¼ á 87 1/4 p. 8 } Daño.
Intereses.....	95 3/4 á 96 p. 00..
Descuentos.....	3 p. 8